

FLORENTINO DÍAZ

LA CASA DESOLADA L.M.E.

19 Septiembre – 9 Noviembre 2013

Nota del Artista

En esta exposición que ahora presento hay obras pertenecientes a diferentes proyectos de trabajo que vengo realizando simultáneamente desde hace algún tiempo.

Son obras que pretenden ser como trozos de realidad, sacados de acá y de allá, y que no aspiran a otra cosa que satisfacer la necesidad de decir lo que quiero y siento, en estos momentos de absoluta incertidumbre en los que la supervivencia ha pasado a ser objetivo prioritario. Principalmente son dos los proyectos a los que pertenecen las obras de esta exposición:

En primer lugar están una serie de obras realizadas de forma muy sencilla con madera sacada de puertas encontradas en contenedores, algunas de ellas con casi dos siglos de vida, lo que hace que hayan sido testigos mudos de acontecimientos los que nunca podremos acceder y que de alguna manera estarán presentes en el resultado final. La elección de estas puertas, de madera maciza y en perfecto estado de conservación, también supone la reivindicación de que una forma de vida más respetuosa con el medio es posible y necesaria. Estas obras han sido realizadas como un juego, que se iba desarrollando poco a poco y en el que no sabía cuando alcanzaría la meta. (Como anécdota diré que alguna de estas puertas pertenecieron al Hotel Palace y otras al despacho laboralista de la calle Atocha 55).

De otro lado una serie de trabajos se agrupan bajo el título de "Santuarios, espacios para el no-habitar", y en ellos nuevamente utilizo el acero inoxidable y el caucho –aunque este último no para crear líneas que dibujan en el espacio, sino para crear planos que lo llenan o tapan-. De alguna manera estos trabajos se relacionan con series anteriores –como "Doble falsedad", "LCDF", etc.- tanto formalmente –con un resultado final más limpio y aséptico- como conceptualmente, al acercarme de nuevo a la idea de la casa, como espacio privado y también público, donde casi nada es lo que parece, y donde cada vez resulta más difícil el habitar. En definitiva obras que intentan cambiar todo esto y hacer más agradable la estancia.

Florentino Díaz, Septiembre 2013

